

ARQUEOLOGÍA, HISTORIA Y VIAJES SOBRE EL MUNDO

MEDIEVAL

www.revistamedieval.com

NÚMERO 32
Bimestral

5,95€



Arte

LA PINTURA MURAL Y LOS MAESTROS DE TAÜLL

Monumentos

EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE VALBUENA

Ciencia

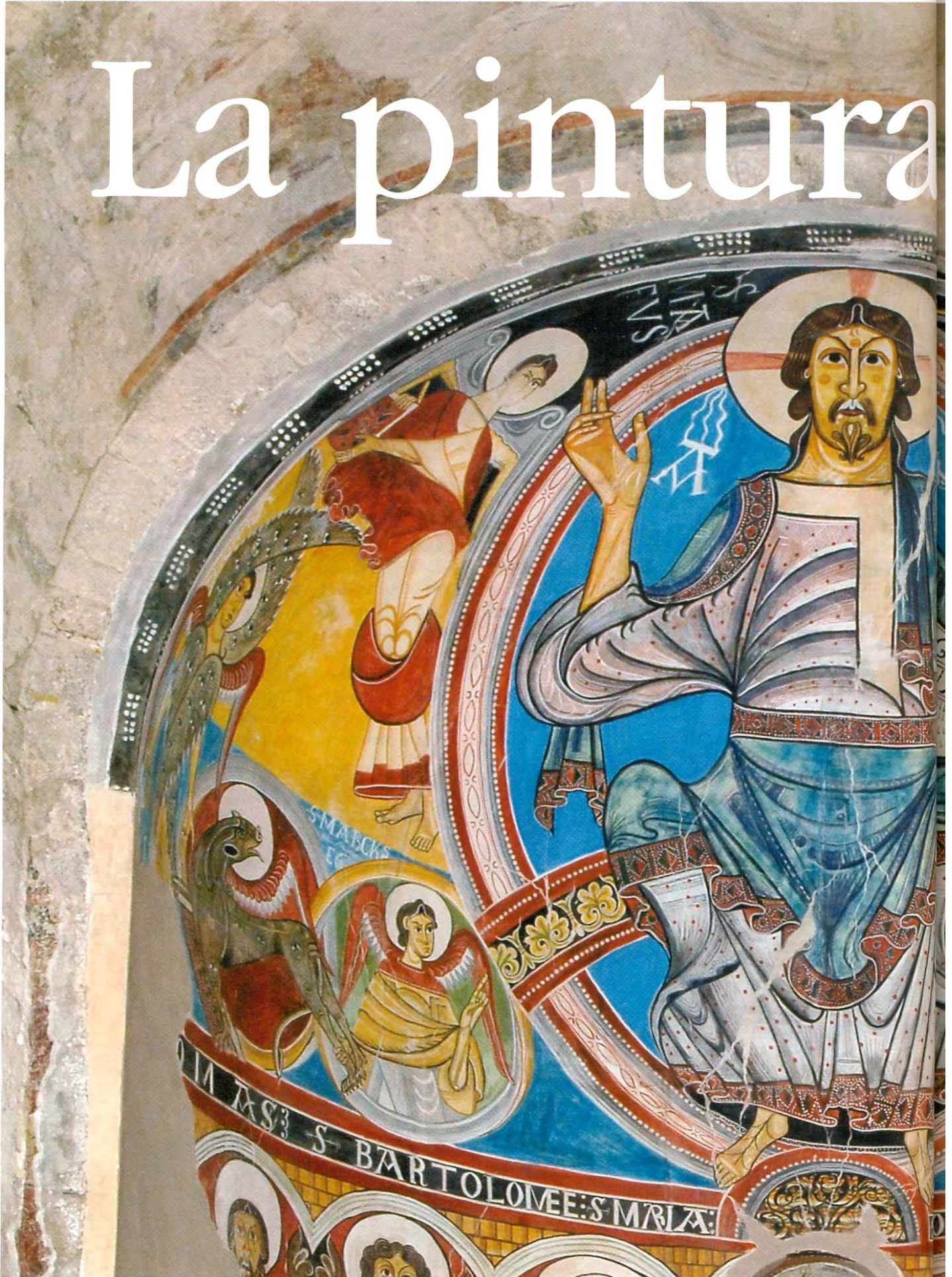
APUNTES ASTRONÓMICOS Y GEODÉSICOS DE DIMASHQI

Arte y filosofía

LA INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO DE JUAN ESCOTO ERIÚGENA

Pedraza • Jaime I y la virgen del Puig • Ammiano Marcelino

La pintura



mural

y los maestros de Taüll



LAS IGLESIAS DE SANT CLIMENT DE TAÜLL Y SANTA MARIA DE TAÜLL, CONSAGRADAS AMBAS EN EL AÑO 1123 Y SITUADAS EN LA COMARCA LERIDANA DE LA ALTA RIBAGORÇA, EN EL VALLE DE BOÍ, SON LOS DOS EJEMPLOS DE MAYOR RELEVANCIA DEL ARTE ROMÁNICO CATALÁN, EN CONCRETO GRACIAS A SUS PINTURAS MURALES QUE HAN LLEGADO HASTA NUESTROS DÍAS, LAS CUALES SE CONSERVAN, Y SE EXOPONEN JUNTO A MUCHAS OTRAS, EN EL MUSEO NACIONAL DE ARTE DE CATALUÑA (MNAC).

FERRAN SALGADO SERRANO
MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS MEDIEVALES

Sería correcto ofrecer una pincelada, antes de entrar propiamente en materia y concreción del tema del estudio, sobre el proceso técnico de arrancamiento que sufrieron las pinturas murales románicas catalanas del valle de Boí, y en muchos otros lugares, desde las iglesias de origen hasta su ubicación actual en el MNAC.

La decisión fue evaluada y tomada, entre los años 1919 y 1920, por la Junta de *Museus*, mediante la obtención de un préstamo solicitado a la *Societat Fàbrega i Recassens*, que negoció con el comerciante Ignasi Pollak, de origen norteamericano, pues éste ya había comprado y arrancando las pinturas del ábside central de Santa Maria del Mur, llevadas posteriormente a EEUU, y a su vez, estaba comprando el resto de pinturas.



Cain matando a Abel. San Climent de Taüll. © Patronat de la Vall de Boí i Centre del romànic de la Vall de Boí.



La Junta de *Museus*, gracias al papel realizado por Joaquim Folch i Torres, avisando al presidente de la *Mancomunitat* Josep Puig i Cadafalch, llegó a un acuerdo con Ignasi Pollak para la compra y arrancamiento de las pinturas murales, y su posterior ubicación en el *Museu d'Art i Arqueologia de la Ciutatdella* de Barcelona. En el año 1934 se trasladaron al *Museu d'Art de Catalunya* situado en el *Palau Nacional de Montjuïc*, actual sede del MNAC.

PROCESO Y TÉCNICA DE ARRANCAMIENTO

El proceso de arrancamiento de las

pinturas murales fue dirigido y realizado entre los años 1920 y 1923 por Franco Steffanoni, con la ayuda de Arturo Dalmati y de Arturo Cividini, todos ellos italianos.

El método utilizado fue el uso de la técnica llamada *strappo*, que consiste en el arrancado de la capa cromática de la pintura de tal forma que la pintura se separa del *intonaco*, el rebozado del muro. Era una operación muy compleja y consistía en cinco pasos que debían llevarse a cabo todos ellos con gran precisión.

En primer lugar se realizaba un estudio exhaustivo del muro, cuya su-

perficie se limpiaba de posibles restos de polvo o retoques. El siguiente paso consistía en la preparación de la cola orgánica, soluble en agua, con la que se empapaban las telas de algodón. El tercer paso, el cual debía hacerse una vez estuvieran secas las telas, radicaba en la colocación de estas telas sobre la capa pictórica que se quería arrancar. Después, una vez secas las telas y la cola, se procedía al arrancado, siendo el momento más delicado de toda la operación. El arrancado se realizaba estirando poco a poco la tela, y con la ayuda de una espátula, se arrancaba y en-rollaba para su posterior traslado.



Ya en la ciudad de Barcelona, el quinto paso consistía en varias fases. En primer lugar se debía igualar la superficie trasera de la tela, luego se elaboraba una cola especial para enganchar una gasa y una tela de lino. Para acabar, se quitaban fácilmente las telas de algodón y se colocaban los fragmentos encima de soportes de madera, con la ayuda de yeso, cuyas formas eran idénticas a los ábsides originales.

LA TÉCNICA DE LA PINTURA MURAL Y SUS PIGMENTOS

No se sabe prácticamente nada sobre

la identidad de los autores de estas pinturas murales, ni tampoco de la organización del taller o la posible relación con sus patrones. Pero sí conocemos la importancia de su obra pues una iglesia no estaba concluida sino se aplicaba una capa de cal, y a veces, una capa de pigmentos rojos.

También se puede deducir que la técnica de los maestros muralistas se hallaba al margen de otras técnicas aplicadas en la misma época, como la miniatura, ejercida más por los monjes. Siguiendo con esta teoría, se cree que los pintores muralistas eran laicos y que formaban parte de talleres iti-

nerantes, según los encargos que recibían. Aunque no se descarta, en una primera época, la existencia de pintores muralistas de origen religioso.

Los pigmentos que se usaban en la pintura eran de origen inorgánico, cuya estabilidad y resistencia eran mayores. Los pigmentos se extraían de los minerales que se encontraban en los Pirineos, como la hematites para el rojo, la goethita para el amarillo, el carbón para el negro, la calcita y el yeso para el blanco, y la arenita para el azul. En este aspecto hay dos excepciones propias de Taüll, que son el uso del cinabrio para la obtención



Bestiario, Animal fantástico. Santa María de Taüll. © Ferran Salgado.

del color rojo y de la azurita para el azul. En el uso de estos dos minerales se intuye una posición económica importante.

ESTUDIO DEL ÁBSIDE DE SANT CLIMENT DE TAÜLL

La principal temática que se representa en el ábside es la Teofanía, es decir, la visión de Dios en el fin de los tiempos. Se destaca en el centro del ábside la imagen de la *Maiestas Domini*, Cristo en Majestad, es decir el Cristo-Juez de cuerpo entero envuelto de una mandorla, con la mirada fija mostrando autoridad, respeto y temor, y sentado en el arco del Cielo y con la Tierra a sus pies.

Se puede ver como bendice con la mano derecha, mientras que con la izquierda sostiene el libro con la inscripción *EGO SUM LUX MUN-DI* ("yo soy la luz del mundo"). A los lados figuran las letras alfa y omega propias del alfabeto griego y que simbolizan

a Dios como el principio y fin de todas las cosas. A su lado aparecen unas representaciones simbólicas de los cuatro evangelistas, es decir, el Tetramorfo, cada uno de ellos en forma de ángel. En los extremos se pueden apreciar dos serafines, es decir, los ángeles intermediarios entre Dios y los hombres, cuya función es ver con los numerosos ojos situados en sus alas, para luego explicarlo.

También se puede distinguir a María sosteniendo el santo grial o copa de la luz, y los apóstoles, entre los que destaca san Juan sujetando el libro del Apocalipsis.

Encima del arco se sitúa la representación de la *Dextera Domini*, es decir, la mano de Dios que bendice; y la imagen del *Agnus Dei*, es decir, del Cordero de Dios, símbolo de Cristo muerto y resucitado, con siete ojos que equivalen a las siete cabezas del dragón con el que deberá luchar según el Apocalipsis.

En los arcos de entrada del ábside

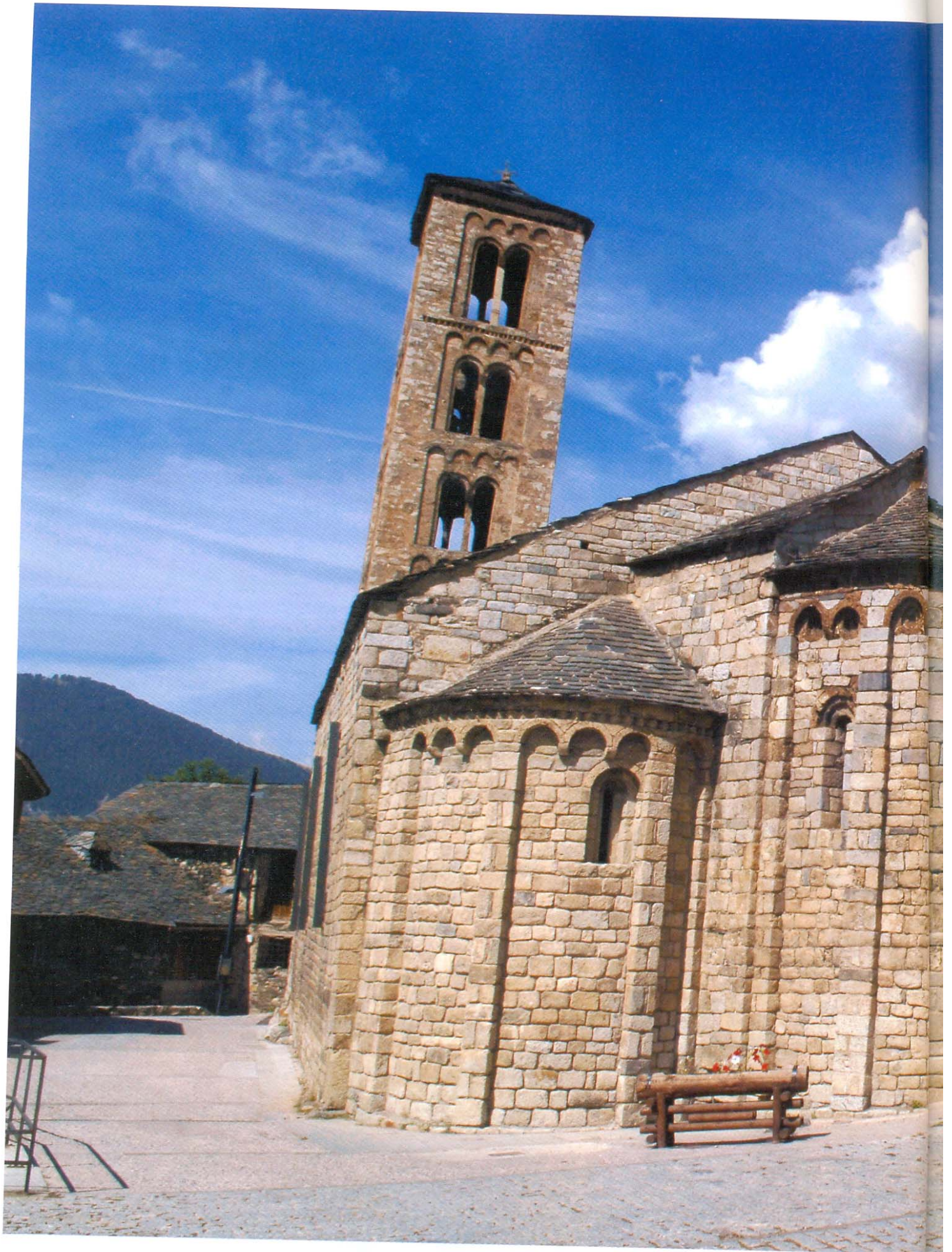
están representadas escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, entre las que sobresale la escena del pobre Lázaro junto a la puerta de la casa del rico Epulón.

En relación al maestro pintor de la iglesia de Sant Climent de Taüll podemos descifrar un par de aspectos importantes a tener en consideración. Según el estilo utilizado podemos apreciar un Maestro de Taüll que pinta el ábside central de forma magistral, y el maestro que pintó el ábside septentrional y conocido como el Maestro del Juicio Final (Santa María de Taüll). Asimismo, se aprecia una influencia bizantina caracterizada por el hieratismo de las figuras y su frontalidad entre otros aspectos. Por último, se distingue otro influjo procedente en la iluminación de manuscritos del siglo X, y el uso de las rayas horizontales, la volumetría de los personajes gracias a la coloración rojiza de las mejillas, y los pliegues de la ropa.

Detalle de la Epifanía.
Santa María de Taüll. © Ferran Salgado.



Detalle de San Juan Evangelista con el Libro.
Santa María de Taüll. © Ferran Salgado.



Santa María, iglesia románica en la localidad de Taull.
© Patronat de la Vall de Boí i Centre del romànic de la Vall de Boí.





Serafín flanqueado por los Tetramorfos de los evangelistas Lucas y Juan. Santa María de Taüll.
© Ferran Salgado.

ESTUDIO DEL ÁBSIDE DE SANTA MARIA DE TAÜLL

En el centro del ábside figura la representación de la imagen de la Virgen como *Maiestas Mariae*, es decir, como sede de la Sabiduría enmarcada en una mandorla, y con el Niño sentado en la falda. Está acompañada por las representaciones de los tres Reyes Magos, según las tres edades del hombre, formando la Epifanía. Encima de todos ellos aparecen dos estrellas que simbolizan las viejas y nuevas leyes. Situados de arriba abajo y en el segundo registro, están los apóstoles san Andrés, san Pedro, san Pablo y san Juan, llevando sus respectivos atributos. Este espacio se encuentra separado por cortinas y medallones con animales fantásticos y reales.

En el arco triunfante próximo al ábside, se representan el *Agnus Dei* y la *Dextera Domini* bendiciendo y recibiendo el cordero que le ofrece Abel. En el segundo arco se puede admirar el Tetramorfos, en este caso representados por figuras antropomórficas propias de los beatos (san Mateo el ángel, san Juan el águila, san Marcos el león y san Lucas el buey).

En el muro más meridional están

representadas escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, separadas por cenefas. Las situadas en la parte superior, todavía no se ha llegado a un acuerdo, pero pudieran representar la vida de algún santo. Las ubicadas en la parte inferior representan a la Redención. En el ábside lateral aparecen los tres Reyes Magos y el rey Herodes que visitan al Niño.

En la parte occidental se muestra el tema del Juicio Final con la figura de Cristo (no se puede apreciar), escoltada por un grupo de ángeles que llevan los símbolos de la resurrección. En ambos lados del arco está san Miguel pesando las malas y buenas acciones; y en la derecha, se ven como que man las almas en el fuego del Purgatorio. El Infierno se halla en otro muro y está representado por personajes desnudos y atormentados, demonios deformes con bocas en el vientre y extremidades con formas de serpiente. Estas figuras acompañan a otro demonio de mayores dimensiones que está zarandeando a dos almas condenadas. Por último, hay representaciones de



Ábside central de Santa Maria de Taüll. © Ferran Salgado.

David y Goliat (el bien y el mal), y especialmente en las columnas se distinguen imágenes de santos y profetas que simbolizan los elementos que sustentan la Iglesia.

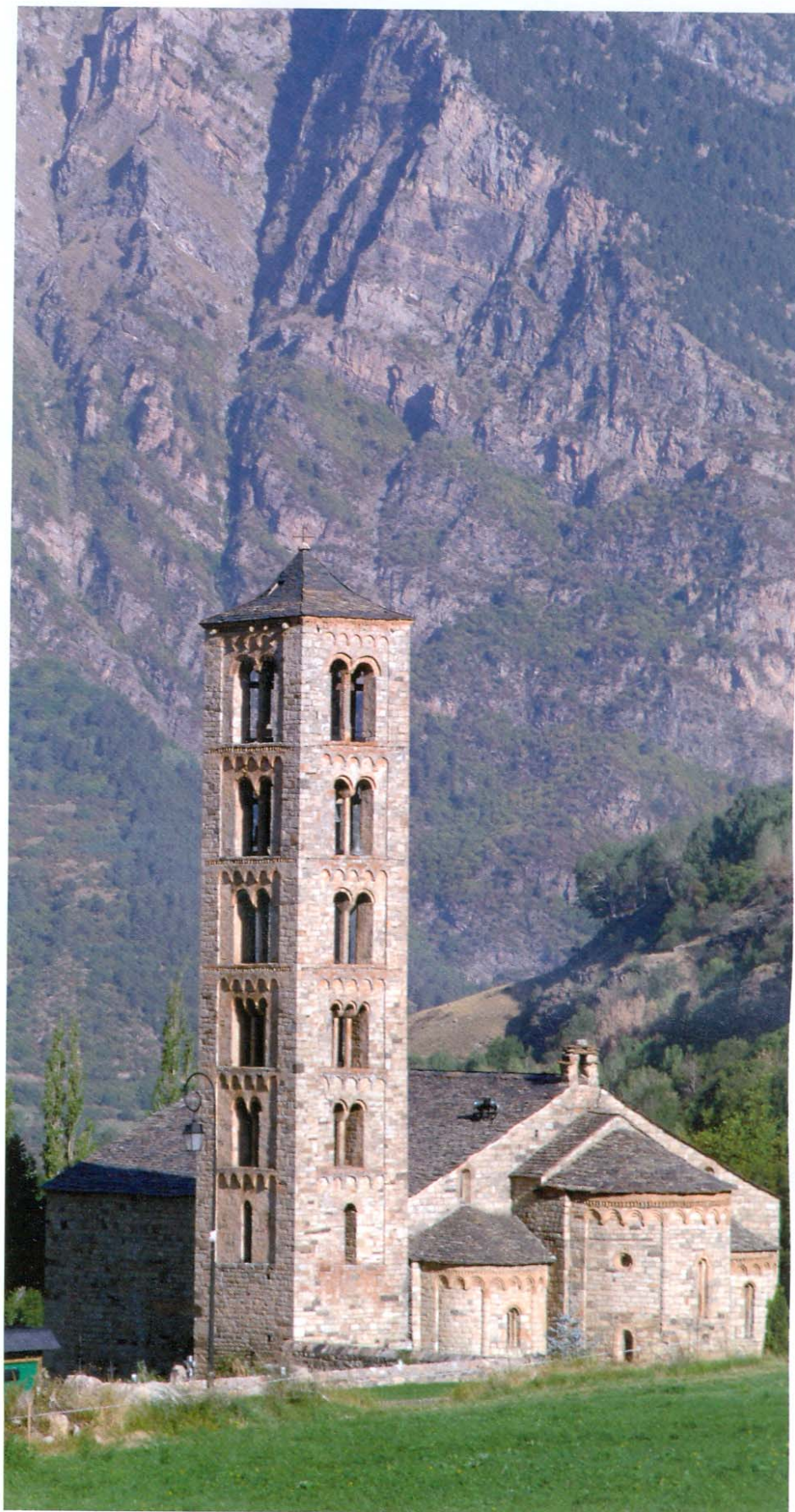
En las pinturas de Santa Maria de Taüll se ha llegado a la conclusión de que pudieron trabajar tres pintores diferentes. El primero fue quien pintó el ábside y conocido como el Maestro de Santa Maria, pudiendo estar relacionado con el taller de San Climent, según demuestra la elaboración de las figuras de la Epifanía. Otro pintor, sería el denominado Maestro del Juicio Final, que pintó los muros laterales y la zona occidental. A pesar de que este maestro pudiera estar relacionado con el anterior, su estilo es más pobre, como lo demuestra, entre otras, las composiciones sin sentido dramático y las extremidades desproporcionadas. Los tonos pictóricos también son más oscuros y pobres. El tercer maestro, todavía anónimo, podría ser el ayudante del Maestro del Juicio Final, realizando la escena del Infierno, cuyas figuras están perfiladas por una línea negra. 🏰



PARA SABER MÁS

MANUEL CASTIÑEIRAS Y JORDI CAMPS, *El Romànic a les col·leccions del MNAC, Museu Nacional d'Art de Catalunya* y Lunwerg Editores, Barcelona, 2008.

JOAN SUREDA, *La pintura romànica en Catalunya*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1995.



Arriba: Iglesia románica de Sant Climent de Taüll. © Patronat de la Vall de Boí i Centre del romànic de la Vall de Boí.

Izquierda: Interior de Sant Climent de Taüll. © Patronat de la Vall de Boí i Centre del romànic de la Vall de Boí.